

ESTUDIO: CHICHA Y AGUARDIENTE SON LOS LICORES NO REGISTRADOS MÁS CONSUMIDOS EN CHILE

Un estudio impulsado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y que contó con la participación de investigadores nacionales e internacionales, reveló que el consumo de alcohol no registrado en Chile es menor de lo que se estimaba, y que la mayoría corresponde a bebidas artesanales como la chicha y el aguardiente.

El alcohol no registrado incluye bebidas alcohólicas producidas, distribuidas o vendidas fuera de los canales legales y regulados por el Estado. Esto abarca al alcohol casero y algu-

nos alcoholes artesanales, alcohol de contrabando, alcoholes subrogados y compras transfronterizas.

Un equipo de investigadores chilenos e internacionales publicó el estudio titulado "Enhancing the estimation of unrecorded alcohol consumption in Chile: a multi-methods study" ("Mejorando la estimación del consumo de alcohol no registrado en Chile: un estudio multimétodo") que muestra que el consumo de alcohol no registrado en Chile es menor a lo estimado previamente.

Según las cifras de 2019, el

total de consumo de alcohol no registrado representaba casi la cuarta parte del consumo total en el país: alcanzaba el 24,2%. Pero en este nuevo estudio de 2025 se determinó que actualmente no alcanza el 10%.

"VIGILANCIA PROACTIVA"

El doctor Álvaro Castillo, investigador del Departamento Nacional de Salud Pública de la Universidad San Sebastián, lideró el estudio que fue publicado en la International Journal of Drug Policy y que contó con la participación de investigadores nacionales e internacionales.



NO SE HALLARON ALTERACIONES QUE PONGAN EN RIESGO LA SALUD.

El especialista planteó que "los resultados mostraron que el consumo per cápita de alcohol no registrado en el país sería de entre 0,05 y 0,5 litros de

alcohol puro al año, es decir, entre 0,7% y 8% del total consumido. Esta cifra es mucho menor a estimaciones anteriores".

La investigación reveló que

la chicha y el aguardiente son los tipos de alcohol no registrado más consumidos y sobre las muestras analizadas no se encontraron alteraciones que representaran un riesgo inminente para la salud humana, aunque algunos excedieron parámetros de calidad establecidos por la normativa chilena.

"El estudio sugiere generar una vigilancia proactiva del mercado de alcohol en Chile, integrando análisis de datos secundarios (producción, ventas, decomisos), monitoreo de ventas por internet y alcohol de uso industrial, análisis químico periódico de muestras de alcoholes no registrados y mejoras en la regulación y fiscalización", afirmó Castillo.